

Abdalvedes, porque los que la estoria quisieren leer, sepan cuál fué el comienzo de aquellos Reyes.

CAPÍTULO CCXIV.

Del linage de los Reyes de allende la mar.

El Estoriador catando cuál fué el comienzo de aquellos Reyes, falló en escripto, que los Alarabes señorearon á Africa luengos tiempos: et del linage destes fueron Reyes en Marruecos, et ellos conquistaron á España: et duró el su poder en Africa et en España fasta el tiempo de Don Alfonso Emperador de España, que se levantó el linage de los Almohades en esta manera. El Califa de Balac, que es entre los Moros asi como Papa, que dicen que viene del linage de Mahomad, envió en aquel tiempo aquende de la mar un Moro que decian Almohadi, porque predicase á los Moros la ley de Mahomad, et los informase en ella: et este Almohadi ovo compañía con otro Moro, que decian Benatunero, que era gran sabidor en estrellería et en naturas. Et en este tiempo era Rey de Marruecos et de los Moros de aquen mar el Rey Abohali, et era Señor de los Alarabes. Et aquellos dos Moros Almohadi et Benatunero predicaron á las gentes de los Moros: et movieronse con ellos muy grandes gentes, et fecieron que tomasen por Rey Aldemon, que era fijo de un ollero. Et el Rey Abohali fué á lidiar con aquel Aldemon dos veces: et tanta era la muchedumbre de las gentes necias que convertian Benatunero et Almohadi en ayuda de Aldemon, que Abohali Rey fue vencido et muerto. Et aquel Rey Aldemon pasó allende la mar, et fué á Marruecos, que era cabeza del regno, et puso y su silla, et llamóse Miramamolín: et honraba á Almohadi asi como á profeta, porque todos los Moros de Africa et de aquende la mar ganára por su predicacion. Et este Almohadi finó en Marruecos, et aquel Rey Aldemon enterrólo cerca la ciudat de Marruecos: et los Moros teníanlo por sancto, et adoraban el su sepulcro asi como el de Mahomad. Et como quier que este Rey Aldemon se llamase el Miramamolín, pero de allí adelante dixieronle Aldemon Almohadi: et este nombre tomó por aquel Almohadi, que por su predicacion le fizo aver el regno. Et este Rey Aldemon murió, et regnó en pos él su fijo Abuaxe, et llamóse sobre nombre Almohadi Amir Amolini: et veno á España con grand poder, et matóle un peon en Portugal. Et en pos éste regnó su hermano Habu Almohadi Amir Amolin: et éste venció la batalla de Alarcos. Et quando este Habu finó, regnó á pos él su fijo Aben Mafomad Miramamolín, el que fue vencido en la batalla cerca de Ubeda. Et viviendo este Aben Mafomad en Marruecos muy viejo en el comenzamiento del regnado de Don Fernando Rey de Castiella et de Leon, que ganó á Sevilla et á Córdoba, levantóse en Ricote en el regno de Murcia un Moro que decian Abenbut: et éste era del linage de los Reyes de Zaragoza: et con poder que tomó, apremió tanto los

Moros Alarabes, et guerreó tanto contra los que eran del linage de los Almohades, que todos los que eran de este linage non osaron fincar aquende la mar: et descabezó de estos Almohades los que pudo aver, et él llamóse Rey de los Alarabes. Et agora la estoria dexa el cuento de los Reyes Moros que ovo aquende la mar, porque desde este Abenbut se comienza el cuento de los Reyes que ovo en Granada: et contará cuáles Miramamolines et Reyes ovo en Marruecos fasta este Rey Albohacen, por quien la estoria trae este cuento.

CAPÍTULO CCXV.

De los Miramamolines et Reyes que ovo en Marruecos.

Aquel Aben Mahomad Rey Amir Amolin, que fue vencido en la batalla de Ubeda, ovo un fijo que finó ante que él, et decianle Buyaf: et éste avia un fijo que decian Zaid Arraxid. Et muerto Aben Amir Mahomad Amir Amolin, regnó en pos él aqueste Zaid Arraxid su nieto: et llamaronle los Moros Miramamolín, et era del linage de aquellos Almohades. Et este Zaid Arraxid era Señor de toda la partida de Africa, que son las tierras del Algarve de allén mar, et las tierras de Exorquen, et de Tremecen, et de Tunez, et de Bugia, Tripul, et de Berberia fasta Montes de Barcas, que parten con Alexandria: et la cabeza de todas estas tierras era Marruecos; et aquende la mar non avia ninguna cosa: ca en el tiempo que fué muerto Abenbut en Almaria, los logares que avian aquende de la mar tomaron Reyes et señorío apartado. Et este Zaid Arraxid Miramamolín tenia sus Adelantados allén mar en todas las tierras de que era Señor, que facian por él la justicia, et le recabdaban todas las rentas: et en el regno de Tremecen era su Adelantado Gomarazan Benzain, que era del linage de los Abdalvedes. Et el linage destes fueron siervos de los Almohades, et Gomarazan era mucho ardid; ca decian, que en aquel tiempo entre los Moros non avia caballero que lo esperase en pelea uno por otro. Et este Gomarazan cogiendo por el Miramamolín el aver del Rey de Tremecen, et non ge lo aviendo dado, como debia, el Miramamolín tomó saña contra él: et porque le dixieron, que se queria alzar, salió de Marruecos con grandes gentes para venir á Tremecen. Et Gomarazan desde lo sopo iba á la su merced: et algunos sus amigos enviaronle decir, que si pareciese ante el Miramamolín, que luego sería muerto; et Gomarazan por esto tornóse, et non osó estar en Tremecen: et fué á un castiello que tenia del Miramamolín, que decian Temezezi. Et el Miramamolín desde lo sopo fué á cercar, et puso su hueste cerca del castiello. Et estando allí aquel Miramamolín, salió del castiello un primo de Gomarazan, et dixo al Miramamolín, que venia á le mostrar logar por dó podria tomar aquel castiello: et el Miramamolín subió en un caballo, et aquel caballero fué con él: et andando en derredor del castiello, atravesóse aquel caballero, et dió

al Miramamolín una lanzada por las espaldas que cayó muerto del caballo: et este Moro llegóse luego al castiello, et dixo como era muerto Miramamolín. Et Gomarazan desde lo sopo llamó á todos los suyos, et salieron ferir en la hueste de los Almohades, et desbarataronlos, ca todos cataron por fuir. Et Gomarazan entró en el alfareque del Miramamolín, et tomó las señas et los atabales, et fizo tañer las trompas, et llamóse Rey de Tremecen: et fué á la villa, et como estaban y los sus omes que él avia y dexado desde el tiempo que él era Adelantado, acogieronlo, et apoderóse en la villa et en el regno de Tremecen. Et éste fué el primer Rey de Tremecen, et del linage de éste venieron los Reyes de Tremecen de los Abdalvedes. Et pues que avemos contado cuál fué el comienzo de los Reyes de Tremecen, agora dirémos cuál fué el comienzo de los Reyes que llaman de Benamarin.

CAPÍTULO CCXVI.

Del comienzo de los Reyes de Benamarin.

Asi como aqueste Zaid Arraxid Miramamolín avia puestos sus Adelantados en todas sus tierras, tenia en la tierra del Algarve sus siervos que recabdaban por él el pecho de los omes rehalis, que eran aquellos que labran las tierras, et non avian moradas en ningunas villas nin en nengunos logares ciertos. Et estos que cogian este pecho por el Miramamolín eran del linage de un Moro que dixieron Marin, et por esto llamabanlos los Marines. Et desde fué muerto aquel Miramamolín, segun que la estoria lo ha contado, los de la su hueste yendo vencidos, venian grandes compañías de los Almohades á tierra del Algarve: et los Marines desde sopieron que venian asi vencidos, juntaron las mas compañías que podieron aver, et fueron pelear con los Almohades, et desbarataronlos, et mataron muchos dellos, et tomaronles todo quanto levaban. Et fueron luego á una villa que decian Ribate, et entraronla por fuerza. Et dende fueron á otra villa que decian Fez, et tomaronla: ca se non osaban defender, porque sabian que el Miramamolín era muerto. Et en estos Marines avia dos caballeros hermanos, fijos de un caballero Marin que decian Abdalhad: et estos ambos á dos eran capdiellos de la compañía de los Marines, et decian al uno Bucar, et al otro Jacob. Et Bucar, que era el mayor, fincó Señor de Fez, et Jacob fincó Señor de Ribate. Et agora contarémos lo que fecieron los Almohades que eran en Marruecos despues de la muerte de aquel Miramamolín.

CAPÍTULO CCXVII.

De lo que hicieron los Almohades que eran en Marruecos.

El linage de los Almohades, que eran en Marruecos, de que sopieron la muerte del Miramamolín, et lo que avian fecho Gomarazan en Tremecen, et los Marines en el Algarve, alzaron Rey et Miramamolín á un Moro que decian Almortada, que era

del linage de los Reyes Almohades, et era pariente de aquel Zaid Arraxid que fue muerto cerca del castiello de Tremecen. Et este Rey Almortada luego que regnó, sacó su hueste, et veno contra los Marines. Et los Marines desde sopieron la ida de aquel Miramamolín, juntaron gentes et salieron á un logar que dicen Mequinosa, et es á una jornada de Fez, et esperaronlo allí: et desde llegó el Rey Almortada pelearon los Marines con él: et fué vencido aquel Rey, et los Almohades con él, et fuyó á Marruecos: et de allí adelante non tornó mas á conquistar lo que tenian los Marines en la tierra del Algarve. Et ido dende aquel Rey Almortada et los Almohades, los Marines tomaron la villa de Zalé; et el Rey Almortada puso sus fronteros contra Zalé; et nunca cató mas por vengar él su vencimiento, nin por cobrar lo que habian tomado los Marines. Et en el tiempo deste Rey Almortada, Gomarazan Rey de Tremecen, fué á la villa de Sujulmenza que tenian las Almohades, et tomola. Et la estoria irá contando el linage de aquellos Moros cada unos como venieron.

CAPÍTULO CCXVIII.

Del fecho de Jacob Aboyuzaf Miramamolín, que pasó aquende la mar en tiempo del Rey Don Alfonso.

En vida deste Almortada Miramamolín finó uno de los dos caballeros hermanos Marines, aquel que decian Bucar, que era Señor de Fez, et fincó un su fijo que decian Yhaya; et éste fincó Señor de Fez, en comienda de Jacob su tio, hermano de su padre, el que era Señor de Ribate. Et seyendo Yhaya en comienda deste su tio, finó: et por esto aquel Jacob cobró el señorío de Fez, et fincó Señor de Fez, et de Ribate, et de Zalé, et dixieronle á éste Jacob Aboyuzaf sobre nombre: et de allí adelante llamabase viejo mayor de los Marines. Et este fué Aboyuzaf el que pasó aquende la mar con grandes poderes en tiempo del Rey Don Alfonso. Et agora la estoria dexa de contar desto, et tornará á contar del Rey Almortada.

CAPÍTULO CCXIX.

De los fechos del Rey Almortada.

Estando en Marruecos el Rey Almortada, que llamaban Miramamolín, alzóse contra él un su primo que dixieron Budebuz. Et este Budebuz veno á Jacob Aboyuzaf, que se llamaba viejo mayor de los Marines, et rogole que le ayudase contra el Rey Almortada. Et ambos á dos ovieron postura de consuno, que este Jacob Aboyuzaf ayudase á Budebuz á cobrar el regno de Marruecos; et Budebuz que le daria la tierra desde Zalé fasta un rio que dicen Narabe, que parte entre el término de Marruecos et tierra de Temecina. Et en esta tierra avia tres dias de andadura. Et las posturas firmadas entre ellos, Jacob Aboyuzaf fué con todas sus gentes en ayuda de Budebuz, et entraron en la villa de Marruecos. Et el Rey Almortada desde lo sopo,

salió fuyendo fuera de la villa, et Budebuz envió en pos él, et matáronlo, et traxieronle la cabeza: et Aboyuzaf et sus compañías fueronse luego dende. Et los Almohades alzaron Rey et Miramamolín aquel Budebuz. Et agora dirémos lo que acaesció entre este Miramamolín et Jacob Boyuzaf.

CAPÍTULO CCXX.

De lo que acaesció al Miramamolín et á Jacob Boyuzaf.

Pues que Budebuz fué Rey, aquel Jacob Aboyuzaf envióle demandar, que le toviese la postura que con él avia: et Budebuz non lo quiso facer; mas envióle decir, que le tiraría la tierra que él tenía en el Algarbe, pues que era Rey de los Almohades. Et sobre esto ovieron ambos á dos guerra entre sí, que duró tres años. Et á cabo de este tiempo Jacob Aboyuzaf sacó su hueste, et fué á un lugar que dicen Guadafo, á dos días de andadura de Marruecos: et Budebuz desde lo sopo, salió á pelear con él: et en esta pelea fué vencido et muerto Budebuz. Et este fué el postremero Rey et Miramamolín del linage de los Almohades. Et Jacob Aboyuzaf cobró el regno de Marruecos, et llamóse Rey Aboyuzaf: et este fué el primero Rey de los Marines. Et fincó en el linage de los Almohades el regno de Tunes et de Bugia fasta en Alixandria. Et agora la estoria contará la contienda que se movió entre este Rey Aboyuzaf et Gomarazan Rey de Tremecen.

CAPÍTULO CCXXI.

De los fechos de los Reyes de Tremecen et de Sujulmenza.

Dicho avemos por qual manera ovo Gomarazan el regno de Tremecen: et el Rey Aboyuzaf non tenía por razon que Gomarazan toviese aquel regno; et sobre esto ovieron contienda de consuno; et en una lid, en que se acaescieron ambos á dos, fué vencido Gomarazan; et Aboyuzaf fué á Sujulmenza que tenía Gomarazan, et la avia tomado á los Almohades, et entróla por fuerza et tomóla. Et despues á poco de tiempo aquel Gomarazan, morió et regnó en Tremecen su hijo Bazaid, que fué el segundo Rey de Tremecen. Et regnando este Bazaid finó el Rey Aboyuzaf, et regnó á pos él su hijo Abeacob en el regno de Marruecos et de Sujulmenza, et del Algarve: et fué el segundo Rey del linage de los Marines.

CAPÍTULO CCXXII.

De los fechos de los Reyes de Tremecen et de Sujulmenza.

Este Rey Abeacob aviendo contienda con Bozaid Rey de Tremecen, Abeacob veno sobre la villa de Tremecen, et cercóla: et estido en aquella cerca siete años. Et á cabo de los quatro años finó aquel Bozaid Rey de Tremecen: et regnó en pos él su hijo que era de la horra, et era niño, et visco un año: et regnó en pos él Bohamo hijo de aquel Bozaid et de una Christiana. Et el Rey Abeacob tovo

cercada aquella villa siete años: et en este tiempo fizo una villa nueva cerca de Tremecen muy grande et muy bien poblada. Et estando Abeacob en aquella cerca, matólo un Alfetian de quien él mucho fiaba, estando echado en su cama: et la razon por que dicen que lo mató, es esta. Teniendo el Rey Abeacob cercada aquella villa, sopo por cierto que muchos de los suyos daban viandas á los de la villa de Tremecen, et estos que lo facian eran Moros et Christianos; et que avia y dos de los en quien él mas fiaba que facian esto, et decian al uno destes sus privados Alaez, el al otro Abdalla Ben Modien: et por aquella razon el Rey Abeacob mató el que decian Alaez, et tenía escripto para matar trescientos. Et este Abdalla Ben Modien, et algunos de los otros que eran escriptos, por miedo de la muerte fablaron con aquel Alfetian que lo matase: et aquel Abdalla mató luego al Alfetian por non ser descubierto.

CAPÍTULO CCXXIII.

Del fecho de los Reyes de allende la mar.

Muerto el Rey Abeacob, su hijo Bucelem alzóse luego con la villa nueva que ficiera Abeacob su padre cerca de Tremecen, llamándose Rey de los Marines; et Aboyaya hermano del Rey Abeacob, et tio deste Bucelem, por mal querencia que avia con él, non consintió que fuese Rey este Bucelem, nin quiso tomar el regno para sí; ca todos los de la tierra lo quisieran por Rey. Et porque aquel Rey Abeacob ovo otro hijo que dixieron Boamar, et murió, et dexó dos hijos, que dixieron al uno Abotebid, et al otro Aborrabe, fizo que tomasen por Rey á este Abotebid hijo de Abohamar, et nieto del Rey Abeacob. Et regnando este Abotebid, aquel Bucelem, desde vió que todos los del regno eran contra él, desamparó la villa nueva de que estaba apoderado cerca de Tremecen, et fuxó á una sierra que dicen Aben Azinecen: et el Rey Abotebid su sobrino cobró luego la villa nueva, et envió Christianos en pos él: et mataronlo, et traxieronle la cabeza. Et seyendo este Rey Abotebid apoderado en el regno, mató á su tio Aboyaya, que le avia fecho tomar por Rey, et matólo por consejo de Abdalhaque Benatumen, et de Abraham Benabdugelil por deshonra que aquel Aboyaya avia fecho á este Abraham. Et este Rey Abotebid regnó un año, et finó en Tanjar.

CAPÍTULO CCXXIV.

Del fecho de los Reyes de allende la mar.

Muerto Abotebid Rey, los Christianos que eran allende la mar alzaron Rey Aborrabe su hermano: et uno de los Christianos que mas ficieron en esto fué Gonzalo Sanchez de Troncones. Et este Aborrabe alzado por Rey, los Moros alzaron otro Rey que decian Ali Borriziga hijo de Abeacob. Et este Ali et Aborrabe pelearon, et venció Aborrabe á Ali con el poder de los Christianos: et prisolo, et afo-

CAPÍTULO CCXXVI.

Del fecho de los Reyes de Tremecen.

Muerto aquel Rey Aborrabe, los Moros alzaron Rey á Bozaid hijo de Aboyuzaf, et hermano de Abeacob, que fué Rey de los Marines. Et este Bozaid, despues que regnó, ovo contienda con Bohamo Rey de Tremecen: et movióse esta contienda entre ellos, porque los de Alixandria traían presente á este Aboyuzaf Rey, et Bohamo Rey de Tremecen mandólo tomar. Et sobre esto Bozaid sacó grandes huestes para ir sobre él, et llegó cerca de Tremecen á un día de andadura: et un su Alguacil de Bozaid Rey de Marruecos tenía fablado como lo matase: et el Rey sopoló, et mandó á su hijo Bohali que lo matase: et fizolo así, et el Rey tornóse desde allí. Et porque aquel Rey Bozaid avia adelantado aquel Bohali para que regnase despues de sus días, enviólo á Fez para dalle señas et atabales, porque andádiase por la tierra como Rey: et mandó á todos los Christianos que eran en su señorío, que fuesen sus vasallos, et que le serviesen en qualquier cosa que les él mandase. Et Abohali fué con aquellas compañías para la villa de Fez: et al Rey Bozaid dixieronle, que non le diese aquel poder que le queria dar; sinon que fuese cierto que seria desheredado en su vida. Et por esto el Rey non le quiso dar las señas nin los atabales, nin el poder que le avia prometido.

CAPÍTULO CCXXVII.

De los Reyes de Tremecen et de allende la mar, et de sus fechos.

Abohali desde vió que el Rey su padre non le daba lo que le prometiera, alzóse contra él: et viniendo el Rey Bozaid su padre para Fez, porque le dixieran que aquel Bohali su hijo se le queria alzar, et teniendo que su hijo non seria contra él, traía pocas compañías. Et este Abohali salió á él al camino á un lugar que dicen Morcarneda, et peleó con su padre, et venciólo; et fué ferido el Rey Abozaid de una ferida, et fuxó á la villa de Ribate, et encerróse allí. Et este Abohali llamóse Rey, et fué cercar á su padre en aquel lugar de Ribate: et los Alhajes fablaron avenencia entre ellos, et fincaron avenidos en esta guisa: que el Rey Abozaid fuese señor en su vida desde un lugar que dicen Bohalu contra Ribate, et con el término; et Abohali que fincase Rey de Marruecos, et del Algarve, et de Sujulmenza, et de toda la otra tierra.

CAPÍTULO CCXXVIII.

Del fecho de los Reyes de allende la mar.

Seyendo en esta avenencia el Rey Abohali con el Rey Bozaid su padre, et estando el Rey Abohali en la villa nueva de Fez, adolesció de una dolencia muy grande; et Bozaid su padre desde lo sopo, juntó las mas gentes que pudo aver, et venolo cercar, et tovoló cercado siete meses: et los Christianos que eran allí con Abohali, defendieron la villa en

golo en la mar. Et este Aborrabe seyendo en la villa nueva de Fez mató á Abdalla Aben Modien, porque fizo matar Abeacob su avuelo; et otrosi por que decian, que este Abdalla diera hierbas al Rey Abeacob con que muriera. Et otrosi este Rey Aborrabe mató á Abraham Abenabdugelil, porque consjó á Abotebid que matase Aboyaya. Et quisiera matar á Abdalhaque Benatumen: et por esta razon Abdalhaque fuyó á tierra de la Gomera, donde era natural. Et despues este Rey Aborrabe mandó á Arroho Benracob su Alguacil que matase á Gonzalo Sanchez de Troncones que lo ficiera Rey. Et porque aquel Rohoo et Gonzalo Sanchez eran mucho amigos, Rohoo non lo quiso matar: et el Rey por esta razon mandó á Gonzalo Sanchez en poridad que matase á Rohoo. Et Gonzalo Sanchez dixogelo á Rohoo: et este Rohoo dixo á Gonzalo Sanchez que muchos días avia que aquel Rey Aborrabe le mandara que matase á Gonzalo Sanchez. Et por esto amos á dos ficieronlo saber á Abdalhaque, et todos tres ovieron su consejo que matasen al Rey Aborrabe, et que alzasen Rey á aquel Abdalhaque, que fué et venia del linage de los hijos de Abdalhaque, que fué padre de Aboyuzaf, primero Rey de los Marines. Et avido el consejo, sopoló el Rey Aborrabe, et quisiera matar á Gonzalo Sanchez et á Rohoo, que estaba allí con él: et ellos ovieron sabiduria desto, et salieron de la villa nueva de Fez: et veno á ellos al camino Abdalhaque Benatumen, que traía consigo muchas gentes de Christianos et de Moros, et entraron en la villa de Ribate, et alzaronse con ella: et Gonzalo Sanchez fizo soltar todos los Christianos cativos que falló en aquella villa.

CAPÍTULO CCXXV.

De los fechos de los Reyes de Tremecen.

El Rey Aborrabe desde sopo esto, llamó á todos los de los sus regnos para ir sobre ellos: et ellos entendiendo que se les non podrian defender allí, fuxieron ende, et fueron á Tremecen. Et regnaba en este tiempo en Tremecen Bohamo, el que la estoria ha contado que era hijo del Rey Bozaid et de la Christiana. Et el Rey Aborrabe llegó con toda su hueste á Ribate, et falló que eran idos dende Abdalhaque, et Gonzalo Sanchez, et Rohoo. Et el Rey Aborrabe entró en la villa, et allí comenzó á enderezar las cosas que avia menester para ir sobre Tremecen, et non se partir dende fasta que le entregasen aquellos tres caballeros. Et Abdalhaque, et Gonzalo Sanchez, et Rohoo desde lo sopieron, fablaron con el Rey Bohamo de Tremecen si los defenderia: et porque les non dió buena respuesta, pasaron la mar, et venieron á Castiella vivir con el Rey Don Fernando. Et aquel Rey Aborrabe estando en aquella villa de Ribate adolesció, et murió y: et regnó este Aborrabe dos años et medio.

todo aquel tiempo. Et en este comedio guaresció Abohali, et veyendo que se non podia defender del Rey Bozaid su padre, ovo avenencia con él que le diese á Sujulmenza con su regno, et que le diese la meitad del aver que era en el almacen de Fez, et que se fuese de allí, et los Christianos con él: et dende en adelante que se llamase Rey de Sujulmenza; et el padre que fuese Rey de Marruecos, et del Algarve con las villas de Fez. Et Abohali fué á Sujulmenza, et fueron avenidos en esta manera.

CAPÍTULO CCXXXIX.

Del fecho de los Reyes de Marruecos.

Desde Bozaid ovo cobrado el regno de Marruecos con el Algarve, fincó con él su fijo Albohacen, et fizolo adelantar et obedescer por Rey para despues de sus dias. Et Abohali Rey de Sujulmenza desde que sopo que el Rey Bozaid su padre le avia adelantado por heredero en los regnos á Albohacen su hermano, pesóle ende mucho, et veno con pocas compañías escondidamente, et entró en Marruecos; et los de la villa non se le defendieron, et apoderóse en la villa. Et el Rey Bozaid su padre, et Albohacen su fijo desde que lo sopieron, venieron sobre Marruecos: et teniendo puestos los reales, Abohali salió de noche ferir en la hueste de Albohacen su hermano: et fué vencido Abohali et ferido, et tornó fuyendo á Marruecos: et tovieronlo allí cercado tres meses. Et á cabo deste tiempo ovieron avenencia, que aquel Abohali se tornase á Sujulmenza con sus compañías, et que fuese ende Rey, segun que lo era antes que allí veniese; et Bozaid su padre que fincase en Marruecos et en la tierra del Algarve et con lo otro que tenia. Et vivió despues el Rey Bozaid diez et ocho años, et fué toda su vida regnando veinte et un años, et finó en Fez. Et alzaron Rey despues de su vida á Albohacen su fijo.

CAPÍTULO CCXXX.

Del fecho de los Reyes de Marruecos.

Regnando Albohacen en Marruecos, et en tierra del Algarve, Abohali Rey de Sujulmenza su hermano tomólo por sin razon, por quanto él fuera rescebido primeramente por Rey de Marruecos, et de las otras tierras que eran de Bozaid su padre. Et aquel Rey Abohali llamó sus huestes, et veno sobre Marruecos: en esta villa estaba un su fijo del Rey Albohacen que dician Beab Darrahmen; et con los Christianos que estaban con él, et con las otras gentes defendió la villa. Et Abohali desde que vió que la non podia tomar, tornóse á una villa que dican Gomete, que es á quatro leguas de Marruecos, et entróla, et tomó todo lo que y falló, et fuése dende. Et tornandose para Sujulmenza, ovo á pasar por ja sierra de los Montes claros, et salió á él el Señor de aquella sierra, et desbaratólo, et fizolo tornar al campo: et yendose, ovo por encuentro á fallar á Albohacen su hermano: et Abohali non cató por fuir: et las compañías del Rey Albohacen mataron-

le todas las gentes, et tomaronle todo lo que levaba, et cativaronle dos fijos: et él fué solo por la sierra sin otra compañía, et tornó á Sujulmenza.

CAPÍTULO CCXXXI.

Del fecho de los Reyes de Marruecos.

Porque Abohali Rey de Sujulmenza fué á Marruecos, el Rey Albohacen llamó sus huestes, et fuélo cercar en Sujulmenza: et teniendolo cercado, ovieron su avenencia que fincase Abohali con aquel regno de Sujulmenza que tenia, et que nunca tornase á demandar ninguna cosa de los regnos de Marruecos et del Algarve, et de las otras tierras que tenia Albohacen. Et por ser desto seguro el Rey Albohacen, al Rey Abohali su hermano dióle en rehenes á su hijo Bozien. Et agora la estoria dexa de contar desto, et tornará á contar de los Reyes de Tremecen, et de la contienda que comenzó con ellos este Rey Albohacen.

CAPÍTULO CCXXXII.

Del fecho de los Reyes de allende la mar, et de sus fechos.

Por contar los Reyes de Marruecos que venieron del linaje de los Marines, dexamos de contar de los Reyes de Tremecen que venieron del linaje de los Abdalvedes; ca desde el tiempo del Rey Bohamo non diximos dellos ninguna cosa. Et agora la estoria cuenta que acaesció así, que regnando aquel Bohamo en Tremecen, avia un fijo que dician Abotexefin, et non se pagaban dél, ca tenian que non era para Rey: et avia un sobrino fijo de su hermano, que amaba mucho, et dicianle Mahomad Abenyuzaf: et tanto era el bien que aquel Rey Bohamo facia á aquel su sobrino, que Abotexefin su fijo coy-daba que el Rey queria facer en manera que fincase el regno de Tremecen en aquel Mahomad sobrino del Rey. Et por esto Abotexefin fabló con algunos Moros et Christianos de los que eran en Tremecen, et mató á su padre, et llamóse Rey de Tremecen. Et porque este Abotexefin Rey de Tremecen dió ayuda de gentes á Abohali Rey de Sujulmenza quando fué á Marruecos, el Rey Albohacen, que venia de poner la avenencia con su hermano, pasó por la tierra de Tremecen con toda su hueste; et por aquella ayuda que avia fecho Abohali, corrióle la tierra, et astragoga. Et tornandose el Rey Albohacen para Fez, llegó á él el Rey de Granada, que avia pasado estonce la mar, et dixole, que la tregua que avia con el Rey de Castiella, que salia fasta poco tiempo, et que avia menester su ayuda. Et este Rey Albohacen envió estonce á Abomelique su fijo con el Rey de Granada aquende la mar, et quebrantaron la tregua que avian con el Rey de Castiella faciendo guerra, et cercaron á Gibraltar.

CAPÍTULO CCXXXIII.

De los Reyes de allende la mar, et de sus fechos.

Aquel Rey Albohacen teniendo en rehenes á Bozien su sobrino, fijo de Abohali su hermano, Rey de Sujulmenza, acaesció que aquel Bozien fizo una carta, en que enviaba decir al Rey Abohali su padre, que todos los de la tierra de Marruecos et del Algarve eran muy desapegados del Rey Albohacen, et que si él queria cobrar el regno de Marruecos, que estonce tenia tiempo para ello. Et el Rey Albohacen ovo esta carta, et desde que la vió, mandóle echar en fierros. Et Abohali Rey de Sujulmenza desde que sopo que lo avia echado en fierros, envió demandar á ayuda Abotexefin Rey de Tremecen, et él envióle pieza de gentes de Moros et de Christianos en ayuda: et comenzó á facer guerra contra el Rey Albohacen su hermano. Et desde que esto sopo el Rey Albohacen, llamó sus huestes, et fué sobre el Rey Abohali su hermano, et cercólo en Sujulmenza: et teniendolo cercado, llegaronle nuevas como Abomelique su fijo avia ganado de los Christianos la villa et el castiello de Gibraltar.

CAPÍTULO CCXXXIV.

De los Reyes de allende la mar, et de sus fechos.

Este Rey Albohacen teniendo cercada la villa de Sujulmenza, ovo fabla con un Alguacil del Rey Abohali su hermano: et este Alguacil tenia una de las puertas de la villa, que dician la puerta del Fierro: et prometióle el Rey Albohacen, que si le diese aquella puerta, que le faria merced. Et el Alguacil dió aquella puerta á Abdarramen fijo del Rey Albohacen: et por allí fué entrada la villa de Sujulmenza. Et desde que Abohali vió que los suyos le avian fecho tan grand traycion, entendió que non podia allí escapar, et salió del alcazar, et fuése meter en poder del Rey Albohacen su hermano: et él mandólo prender et echar en fierros, et apoderó la villa, et todo el aver que y falló, et las mugeres de su hermano: et tornóse para Fez. Et desde que y llegó, mandó prender á otro su fijo de aquel Abohali que dician Bohamo, et echólo en fierros. Et teniendo presos á Abohali su hermano, et á Bozien, et á Bohamo sus fijos, por dar mayor quebranto á aquel su hermano, dixo á Bohamo, que si queria aver su merced que matase á Bozien su hermano: et él matólo. Et despues desto mandó á dos Christianos que afogasen á Abohali: et ellos fecieronlo así. Et en este tiempo pasó allén mar Gonzalo Garcia de Gallegos firmar la primera tregua entre el Rey de Castiella et este Albohacen.

CAPÍTULO CCXXXV.

De los Reyes de allende la mar, et de sus fechos.

El Rey Albohacen desde que ovo conquerido et tomado el regno de Sujulmenza, et muerto Abohali su hermano, et á Bozien su sobrino, quisiera pasar

aquende la mar conquerir la tierra de los Christianos, et temióse de lo facer, por quanto estaba en guerra con Abotexefin Rey de Tremecen. Et porque aquel Rey de Tremecen ovo vencido al Rey de Tunes su suegro deste Albohacen en una lid que ovo con él, envióle decir, que si él queria aver amistad con él, que tornase al Rey de Tunes las mugeres et los fijos que le tomara en aquella lid, et una villa que le tenia tomada, que le dician Tedeles. Et porque él queria pasar aquende la mar conquerir la tierra de los Christianos, que le diese ayuda un fijo que dician Bozaid, et fuesen con él las mas gentes de aquel Rey de Tremecen. Et Abotexefin desde que oyó esta mandadería, envió al Rey de Tunes las mugeres et los fijos que le tomara, et dixo que la villa de Tedeles que ge la non daria, nin enviaria con el su fijo.

CAPÍTULO CCXXXVI.

De los Reyes de Marruecos, et de sus fechos.

Albohacen Rey de Marruecos desde que oyó la mandadería que Abotexefin, Rey de Tremecen, le enviaba decir, envió sus mandaderos al Rey de Castiella para firmar con él tregua por mas tiempo, porque entretanto podiese conquerir al Rey de Tremecen. Et mandó llamar sus huestes, et entró por el regno de Tremecen, et ganó, et tomó todas las villas, et los castiellos, et las fortalezas del regno de Tremecen, salvo la villa de Tremecen, et otra villa que dican Huexda. Et entre las otras villas que ganó, tomó la villa de Tedeles, que fué del Rey de Tunes su suegro, et entrególa. Et fue cercar al Rey Abotexefin dentro en la villa de Tremecen, et tovolo cercado veinte et dos meses et ocho dias. Et entró la villa por fuerza, et mató al Rey Abotexefin, et á dos sus fijos, que dician al uno Bozaid, et al otro Bazarham, et á un su Alguacil. Et otrosí falló y á Abdalhaque Benatumen, el que pasó á Castiella, et Aborrazin su sobrino, que era del linaje de los Marines, et matólos, et tomólos las mugeres et los fijos pequeños de aquel Rey Abotexefin, et muy gran tesoro que falló en Tremecen: et fincó el regno de Tremecen en su poder. Et de allí adelante este Albohacen llamóse Rey de Marruecos, et del Algarve, et de Fez, et de Sujulmenza, et de Tremecen.

CAPÍTULO CCXXXVII.

De los Reyes de allende la mar, et de sus fechos.

Desde aquel Rey Albohacen ovo muerto Abotexefin et á sus fijos, et cobrado el regno de Tremecen, tornó á poner en obra lo que tenia pensado de facer contra los Christianos, et cató manera como lo podiese facer. Et engañosamente envió sus mandaderos al Rey de Castiella, et envió con ellos muy grand presente. Et porque Abomelique su fijo pasó allén la mar despues que ganó á Gibraltar, enviólo estonce aquende con ocho mil caballeros, entretanto que los sus mandaderos estaban firman-

do la tregua, et poniendo la paz con el Rey de Castiella: et mandóles, que luego que los mandaderos fuesen tornados, feciesen la guerra.

CAPÍTULO CCXXXVIII.

De los Reyes de allende la mar, et de sus fechos.

Abomelique, su fijo de aquel Rey Albohacen, desque fué aquende la mar, llamóse Rey de Algecira et de Ronda, et comenzó á hacer la guerra contra los Christianos, estando sobre seguridad de la tregua que era puesta entre el Rey de Castiella et el Rey Albohacen: et las gentes del Rey de Castiella mataronle en una pelea, segun que la estoria lo ha contado en el tiempo que acaesció: et por esto aquel Rey Albohacen ayuntó la mayor flota que pudo aver para pasar aquende con todo su poder. Et porque la su flota venció la flota del Rey de Castiella, en el qual vencimiento fue muerto el Almirante Alfonso Jufre, tovo, que pues él tenía la mar sin nengun contrario, que podría pasar aquende la mar con grandes poderes de gentes, et que el Rey Don Alfonso de Castiella et de Leon con todo su poder non se le podría defender, et que en muy poco tiempo le podría conquistar el regno. Et por esto dió muy grand acucia en la pasada, segun que lo estoria lo contará de aqui adelante.

CAPÍTULO CCXXXIX.

De los Reyes de allende la mar, et de sus fechos.

Veyendo el Rey Albohacen como era Señor de muy grandes tierras, et que era muy poderoso, et Señor de muchas gentes: et otrosí que era muy averoso por los grandes tesoros que tenía, et por las muy grandes rentas que avia, et que tenía muy grand flota ayuntada de la suya, et de la que fue tomada de la del Rey de Castiella: et otrosí que tenía y la flota del Rey de Granada que tomara, et otras galeas que le enviaron en ayuda del Rey de Tunes su suegro, et el Rey de Bugia, et otros navios muchos que él tenía en la mar, de los que hacen los Moros, que dicen caravos et barcas grandes, et grand caravana de navios pequeños, et en la mar non avia ninguna cosa que ge lo contrallase, mandó pasar aquende mucho trigo, et mucha cebada, et otras viandas muchas, et mandó pasar muchos caballos, et muchos caballeros, et muchas armas: et envió Alhages por todos los sus regnos que predicasen de como Dios le habia dado en su poder los regnos de allén mar que él ganara por su espada, et Dios que los tirara á los Reyes que los tenían, et que los diera á él, porque los otros non servian á la ley de Mahomad así como debian: et porque él avia voluntad de hacer servicio á Mahomad, que le diera Dios en su poder la mayor partida de Africa, et en esto que mostraba Mahomad que avia con él grand amistad: et que si fasta en aquel tiempo avia mostrado placer de lo que él avia fecho, que ge lo mostraba agora mucho mas, quando la su flota de aquel Rey Albohacen venció la

flota del Rey de Castiella, en que fué muerto el su Almirante, et cobrara él las sus galeas: et que él queria pasar aquende la mar á conquistar et tomar la tierra que tenían los Christianos para en que se serviese la ley de Mahomad: et que se veniesen todos los Moros á pasar la mar con él, et que les heredaria de muy grandes heredades, et les daria grandes donas del algo et de la tierra que tomara á los Christianos. Et con esta manera movieronse muy grandes gentes que traían muy grandes algos, et traían muchas viandas demas de las que el Rey avia fecho. Et como tovieron la mar siete meses sin nengun contrario, pasó aquende aquel Rey Albohacen, et pasaron con él setenta mill caballeros, et quatrocientas veces mill omes de pie, et posieron sus reales cerca de las villas de Algecira et de Gibraltar. Et agora la estoria dexa de contar desto, et contará de como el Rey Don Alfonso envió por Alfonso Fernandez Coronel que estaba en Tarifa.

CAPÍTULO CCXL.

De como el Rey Don Alfonso envió por Alfonso Fernandez Coronel que estaba en Tarifa.

Dicho avemos que al tiempo que se perdió la Flota, et fue muerto el Almirante del Rey de Castiella, este muy noble Rey Don Alfonso envió á Alfonso Ferrandez Coronel á la villa de Tarifa, et envió y á Gutier Ferrandez, fijo de Fernand Gomez de Toledo. Et porque el Rey avia voluntad de yuntar lid con los Moros, et aquellos Alfonso Ferrandez et Gutier Ferrandez eran buenos caballeros et de buen consejo, envióles mandar que veniesen á él, lo uno por aconsejarse con ellos en aquel fecho; et otrosí porque entendia que se podría servir dellos en aquella lid. Et otrosí envió decir á Ruy Gonzalez de Castañeda, et á los otros caballeros et escuderos que estaban en Tarifa, que enviaba él por Alfonso Ferrandez Coronel, et Gutier Ferrandez, et que estudiesen en la villa: ca si fuesen cercados, que él los acorriera. Et Alfonso Ferrandez, et Gutier Ferrandez, desque vieron el mandamiento del Rey, por esto, et otrosí porque les dixieron que el Rey Albohacen era pasado aquende de la mar, et tenía allí grandes huestes, pensaron que este Rey Albohacen queria ir con aquellas todas contra Sevilla dó estaba el Rey Don Alfonso de Castiella et de Leon. Et porque estos caballeros sabian que este Rey Don Alfonso non escusaria de aver lid con aquel Rey Albohacen, pues era pasado aquende, et recelando que la lid seria en algun lugar redrado de Tarifa, tanto que ellos non podrían ser en ella, por se acaescer con el Rey Don Alfonso su Señor en aquella lid, salieron de la villa de Tarifa, et fueron para el Rey que estaba en Sevilla. Et fincaron en la villa de Tarifa Ruy Gonzalez de Castañeda, et Joan Ferrandez Coronel, hermano de aquel Alfonso Ferrandez, et Gonzalo Alfonso de Quintana, et Fernand Carriello, et Pero Carriello, fijos de Gomez Carriello, et Sancho Martinez de Leyva, et Yeñego Lopez de Horozco, et otros caballeros et

escuderos de Castiella et de Leon vasallos del Rey et de la su mesnada, et criados de la su casa, que el Rey avia y enviado quando fué á Xerez. Et á pocos de dias despues que Alfonso Ferrandez llegó á Sevilla, veno al Rey un enaciado que él avia enviado al real de los Moros, et dixole, que el Rey Albohacen queria cercar á Tarifa, et para esto que tenía allí mas que veinte engeños que avia fecho traer de allén mar, et esto que lo sopiera por cierto. Et otrosí los caballeros et los escuderos que estaban en Tarifa enviaron decir al Rey, que sabian por muy cierto que los Moros los querian cercar, et que les enviase mas gentes que les ayudasen á defender la villa: et que enviase mandar por quién catarian, ó qual dellos avrian por mayoral, pues que Alfonso Ferrandez era partido dende. Et por esto el Rey habló con Joan Alfonso de Benavides, que él avia criado desde niño en la su casa: et este Joan Alfonso avia piezas de omes fijos-dalgo que venian con él, et otros que lo aguardaban por la merced que el Rey le facia. Et dixole el Rey, como avia menester su servicio en aquel lugar de Tarifa, et que le rogaba et mandaba que fuese entrar en él, et que ayudase á lo defender. Et aquel Joan Alfonso, catando la crianza et mucha merced que el Rey le avia fecho, respondió, que le placia de ir allí, ó dó quier que el Rey se quisiese servir dél. Et el Rey desque oyó la respuesta, enviólo luego: et deinas de las sus compañías que él tenía, envió con él otros caballeros et escuderos, et envió mandar por sus cartas á los que estaban en Tarifa que lo oviesen por su mayoral, et feciesen lo que les él dixiese, así como lo farian por el Rey, si allí estudiese. Et Joan Alfonso de Benavides, et las compañías que el Rey envió con él, fueron para la villa de Tarifa: et pasados diez dias despues que estos y entraron, el Rey Albohacen con todas sus gentes venieron á Tarifa, et cercóla á veinte et tres dias de Setiembre. Et las galeas del Rey de Granada, et las que le avian enviado los Reyes de Tunes et de Bugia fueronse desque las gentes fueron pasadas: et el Rey Albohacen, coydando que el Rey de Castiella non podía aver flota ayuntada en aquel año que le destorvase de pasar los navios pequeños con viandas, envió las sus galeas á Cepta et á los otros puertos de allén mar: et salieron luego las gentes dellas, et dexaron doce galeas en Algecira. Et las otras cosas en como acaescieron la estoria las irá contando cada una en su lugar.

CAPÍTULO CCXLI.

De como cercó la villa de Tarifa el Rey Albohacen.

Despues que este Rey Albohacen fue allí llegado, puso sus reales derredor de la villa, et cercóla toda, salvo lo que está entre la mar et la villa. Et porque en aquel lugar non podía estar real, ponía y gentes armadas que guardaban de noche et de dia que por allí non saliese ninguno nin entrase á la villa: et otrosí puso luego los engeños que tirasen á la villa. Et como era grande la muchedumbre de

los Moros, non ponía tardanza en lo que avian de hacer, et armaron luego veinte engeños, et tiraban con ellos mucho apriesa. Et magner que en la villa tenían engeños, et se querian aprovechar dellos para tirar á los de fuera, non lo podieron hacer; ca luego que asomaban en qualquiera parte de la villa, luego ge los quebrantaban. Et aquellos caballeros et escuderos que estaban en la villa de Tarifa eran omes de vergüenza, et eran bien ardides et de buenos corazones, et los mas dellos eran omes fijos-dalgo, et de linage de buenos caballeros, et estaban todos bien armados, et avian grand voluntad de servir bien al Rey su Señor. Et como quier que algunos dellos eran mas fijos-dalgo que Joan Alfonso, et muchos dellos eran tan fijos-dalgo como él, et avian casas, et haciendas, et merced del Rey; pero en el servicio del Rey todos le eran mandados et obedientes, así como si fuera su Señor: et estaban en aquella villa muchos ballesteros que el Rey avia enviado y rescelando aquella cerca. Et pues que Joan Alfonso, et los que estaban en Tarifa fueron cercados, querianlo decir al Rey. Et porque non podía salir ninguno por la tierra, et entre la mar et la villa tenían los Moros puestos sus guardas, cataron manera para lo poder hacer: et una noche armaronse algunos de aquellos caballeros et escuderos, et salieron á los Moros que estaban en aquella guarda, que es entre la mar et la villa, et pelearon con ellos, et fecieronlos redrar de la mar: et entretanto que estos peleaban, otros omes desarmados sacaron de la villa un batel, et posieronlo en el agua; et entraron en él dos omes, et enviaronlos al Rey con cartas, en que le enviaron decir como estaban cercados, et qual dia los cercara aquel Rey Albohacen: et otrosí algunas noches salian los de la villa á los de los reales al tiempo que estaban seguros, et mataban et ferian muchos de los Moros. Et por esto el Rey Albohacen mandó hacer una pared de piedra entre la mar et la villa: et otrosí mandó hacer una cava entre la villa et los reales: et como eran muchas las gentes que y tenían, en el dia que mandaban hacer las cosas, luego eran fechas. Et los Moros daban muy grand acucia en aquel fecho llegando cada dia á pelear con los de la villa: et otrosí tirando con los engeños de dia á la cerca et á las torres de la villa; et de noche tiraban á la villa, porque los omes non podiesen dormir seguros. Et en la cerca de la villa avia una torre que dician la torre de Don Joan, et dicianla así, porque en el tiempo del Rey Don Sancho fue cercada esta villa otra vez, et cercóla el Infante Don Joan hermano de aquel Rey Don Sancho con poder del Rey de allén mar: et porque posaba aquel Don Joan cerca de aquella torre, et facia mucho por entrar la villa por aquel lugar, llamabanla la torre de Don Joan: et esta torre era de tierra tapiada; et de fuera de la villa estaba un otero cerca de aquella torre, tan alto como fasta los dos tercios de aquella torre, et los Moros coydaban entrar la villa por allí; et por esto pusieronle quatro engeños que la tiraban dia et noche, et dabanle muy